Nota del Editor

Años atrás, nuestros hijos solían disfrutar de los libros con actividades para niños donde había que conectar los puntos para que después, de a poco, se formase una imagen. A veces la vida es así. Repetidamente, el Señor les dijo a Sus discípulos que “velasen”.

Ayudar a las asambleas locales es un trabajo gratificante, pero también experimentamos tristeza al ver muchas congregaciones que están decreciendo... pronto la luz se apagará. Oramos por ellas y tratamos de servir cuando se presenta la oportunidad... y velamos. Hoy, al leer el próximo artículo de Jim Fleming en su serie sobre las Misiones [ver noviembre de 2021, marzo y

julio de 2022], me pareció estar viviendo uno de esos momentos donde “se conectan los puntos”. ¿Qué es lo que tienen en común todas las asambleas pequeñas que conozco? La participación con las misiones (no necesariamente ofrendando) es débil o se ha extinguido; existe una falta de compromiso.

En la edición de este mes, Jim hace algunas sugerencias prácticas y contundentes para involucrarse. ¡Esta es una buena área para que los líderes actúen! ¡Y tal vez la lámpara arderá con mayor intensidad cuando el aceite del Espíritu comience a fluir nuevamente!

(APA)

Principios Bíblicos: Los ancianos y las misiones

Cuarto paso: Las selvas misioneras de hoy son diferentes

por Jim Fleming

El propósito de esta breve serie de artículos sobre los ancianos y las misiones se resumió en el Primer Paso: "Ancianos, mantengan las misiones en su radar". En el Segundo Paso, abordamos como "Encomendar misioneros de la manera bíblica" de Hechos 13 y luego en el Tercer Paso, nos preguntábamos ¿Ha cambiado el Mandato Misionero?, demostrando que efectivamente el concepto de las misiones está cambiando. Pero el mandato de Dios acerca de qué hacer no ha cambiado.

En este paso profundizaremos sobre las selvas misioneras del siglo XXI, que pueden ser más accesibles hoy debido a las tendencias modernas de las misiones, y la forma en que Dios cumple Su mandato con un impacto más grande que nunca en la historia de la iglesia.

En 1951, Jim Elliot y mi tío, Peter Fleming, se embarcaron hacia Ecuador con la pasión de evangelizar a las tribus no alcanzadas en la selva amazónica. Durante cinco años trabajaron entre varios grupos tribales, viendo a los indígenas entregarse a Cristo. En 1956 fueron martirizados cuando tomaron contacto con el pueblo Huaorani que aún no había sido alcanzado. Si bien estas historias como las del tío Peter de la época de las misiones pioneras en la selva continúan impactando las misiones hasta el día de hoy, las selvas en las que los misioneros modernos deben penetrar han cambiado. Según la Fundación para la Selva Tropical del Banco Mundial, “se estima que hay 500 millones de personas que dependen de los bosques, de los cuales 200 millones son pueblos indígenas”. Eso significa que el 6,5% de la población mundial está básicamente fuera de la cultura dominante actual. Sin embargo, solo el 2,6% son considerados extremadamente aislados o dentro del paradigma de la selva no alcanzada por las misiones, y que requieren ser alcanzadas. El otro 93% de la población mundial no está aislada geográficamente. Considere las tendencias de las misiones modernas al acercar-

se la selva a nosotros, llevándonos a selvas más accesibles, e incluso permitiéndonos alcanzar a grupos de personas en el extranjero sin tener que viajar a sus países.

Testificar a los habitantes de una ciudad

Aplique un enfoque urbano. En el 1900, solo el 13 por ciento de la población mundial vivía en las ciudades. ¡Para 2020 llego a ser el 56% y para el 2050 está proyectado que aumentará al 70%! ¡Las misiones se logran con mayor efectividad donde vive la gente! Pablo apuntó y fue a los principales centros urbanos en el primer siglo. Tal como entonces, las ciudades del mundo, incluida la nuestra, son aldeas globales. ¡La ciudad de Nueva York cuenta con más de 200 nacionalidades viviendo en sus 5 distritos! El 40% de la población de Detroit se identifica como musulmana. Los latinos constituyen el 26% de la población de Florida. Hasta 400.000 iraquíes viven en los Estados Unidos, y el núcleo de los estadounidenses iraquíes está en Chicago. Nuestro director de Emaús en Inglaterra me dijo: “Si fuera al centro de Londres, en una hora podría distribuir una copia de nuestros cursos a una persona nativa de cada uno de los 85 idiomas que imprime Emaús”. Las misiones centradas en las zonas urbanas brindan oportunidades sin precedentes en nuestra generación. Para quienes no han sido llamados a ir al extranjero, los extranjeros han venido a nuestras ciudades. Nuestro desafío es ser proactivos sobre cómo llegar a ellos. Sharon y yo vivimos en el pequeño pueblo de Dubuque, Iowa, con una población de 60.000 habitantes. Nuestro vecino inmediato y nuestros vecinos detrás nuestro son iraníes, profesores en una universidad local. Nos hemos hecho buenos amigos con ellos. Sharon camina con una de las señoras dos veces por semana. A menudo compartimos comidas juntos. ¡No podemos ir a Irán, pero Irán ha venido a nosotros! El desafío es salir de aquella zona donde nos sentimos cómodos y descubrir a quiénes Dios nos ha acercado para

Estuve repasando algunas referencias del NT sobre el carácter de las personas y el clima espiritual del mundo en los últimos tiempos, constatando la asombrosa precisión de las predicciones hechas hace 2000 años, y algunas de las instrucciones útiles brindadas en el contexto de tales advertencias. La mayoría se aplican a las personas no salvas y al mundo en general. Pero algunas de ellas parecen estar dirigidas a la iglesia, o deberíamos decir a la "iglesia profesante" de los últimos días.

Mis estudios no son exhaustivos, pero los ofrezco aquí como un estímulo para los ancianos y otros siervos del Señor por dos razones. Primero, no se desanimen cuando vean que suceden estas cosas, la venida del Señor se acerca. En segundo lugar, es extremadamente importante que el ministerio bíblico enfatice la sana doctrina para equipar a los santos para que se mantengan firmes. Ciertamente, el deseo de todos los siervos de Dios es tener un ministerio positivo, edificante y alentador. Tratamos de evitar un tono negativo. El énfasis justamente está en las bendiciones de la vida en Cristo y la venida del Señor. Pero hay enseñanzas aleccionadoras escritas para prepararnos para las condiciones reinantes, mientras esperamos Su regreso.

Toda la Escritura es ... útil.

Las verdades esenciales de las Escrituras se presentan como cosas ciertas, expuestas y diseñadas para ser aceptadas como "inspiradas por Dios" (2 Timoteo 3:16). Sin embargo, hay ejemplos ocasionales en los que palabras o expresiones inusuales captan nuestra atención, ¡palabras que parecen exigir una diligencia adicional al escucharlas! Piense en el uso que hace nuestro Señor de "De cierto, de cierto" o "En verdad, en verdad". En otro pasaje, el Señor vuelve a predecir eventos futuros al ordenar a sus discípulos: "Haced que os penetren bien en los oídos estas palabras..." (Lucas 9:44). En otras palabras, "¡Presten atención!"

Cuando Pablo escribe a Timoteo, su hijo en la fe, sobre los peligros de los últimos tiempos lo antecede con esta nota de urgencia: "Pero el Espíritu

dice claramente que en los postreros tiempos..." (1 Timoteo 4:1). El Espíritu de inspiración es muy claro al respecto; no hay lugar para la duda o el pensamiento ambiguo. Nuevamente, en su segunda carta, Pablo comienza su sección de advertencia: "También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos" (2 Timoteo 3:1). Como se señaló anteriormente, no estoy pensando ahora en las listas de males que caracterizan a los hombres del mundo, sino en aquellos que describen a los "cristianos profesantes".

¿Cómo podemos estudiar estas advertencias y aún considerar que estas

***“Las advertencias Bíblicas
sobre los peligros
de los últimos tiempos,
proporcionan instrucciones
valiosas que nos ayudarán a
estar firmes en la fe.”***

cosas son "de buen nombre"? (Filipenses 4:8). Por un lado, podemos ver el aspecto positivo de los pasajes de advertencia; "están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos" (1 Corintios 10:11). ¡Debemos recordar a los santos que Dios todavía está en Su trono! Y podemos afirmar que siempre son "buenas nuevas", que Dios siempre nos dice la verdad, incluso acerca del mal. Mantener en equilibrio las bendiciones y advertencias de las Escrituras es una forma de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio (Efesios 4:12). La fe de los jóvenes puede desestabilizarse si ven a personas que consideraron cristianos estables ahora creyendo cosas extrañas e incluso desafiando las Escrituras claras. Sí, advertir al rebaño sobre los peligros es una parte importante del trabajo de pastoreo.

Con esto en mente, me gustaría enumerar algunos pasajes dignos de mención, añadiendo breves comentarios. ¿Cuál es el objetivo? Un viejo refrán dice: "Hombre prevenido vale por dos". Se nos advierte que estas cosas se pondrán de manifiesto a medida que los días se oscurezcan. En lugar de

lamentarse, los verdaderos creyentes pueden decir (y así lo hacen): "La venida del Señor se acerca".

Y aquí destaco un punto importante en este estudio: los contextos de las advertencias bíblicas sobre los peligros del tiempo del fin no son simplemente listas de problemas. A menudo brindan valiosas enseñanzas para ayudarnos a mantenernos firmes tomando las medidas apropiadas. Esto puede ser una fuente positiva de paz y alegría en tiempos difíciles. A la conclusión del tema, pensaremos en algunos pasos prácticos que podrían adoptarse.

Serias advertencias

Mateo 24:12 "Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará". Esta palabra pronunciada por el Señor es escalofriante. Piénselo: "amor frío". ¿Se ha encontrado con él? El pecado en la vida hace que el amor se enfríe, afectando matrimonios, familias y sí, también a las iglesias. ¡Esto contrasta con ese reconfortante "amor cálido" que todos apreciamos, el Señor amando a las personas a través de nosotros! Algo para recordar: el pecado y el amor no pueden convivir.

2 Tesalonicenses 2:3 se refiere a una apostasía, literalmente "La Apostasía". Apostar significa apartarse, y sobre todo, se aplica a un abandono de la verdad en una manera tan grande y notoria, que recibe un título distintivo: "La Apostasía". No nos corresponde ser dogmáticos acerca de a quién o cuándo se refiere esto, pero cuando escuchamos de multitudes de cristianos profesantes y de las llamadas "iglesias cristianas" que respaldan enseñanzas y prácticas contrarias a las Escrituras, no podemos evitar de pensar en "doctrinas de demonios" (1 Timoteo 4:1). Algo para recordar: el contexto proporciona la clave para la estabilidad, "la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con El" (2 Tesalonicenses 2:1).

1 Timoteo 4:1, ya mencionado anteriormente, en el que Pablo da la temible advertencia de que algunos que han tenido "la fe" se apartarán de ella al escuchar a "espíritus engañosos y a doctrinas de demonios". La referencia no es a una información blasfema, obtenida en reuniones de "adoradores de Satanás", sino de enseñadores "cristianos" que

establecer amistad con ellos.

El testimonio misionero no occidental

Durante los últimos 200 años, un gran porcentaje de la obra misionera fue realizada por personas enviadas desde Europa y América. Algunos lamentan que haya un número decreciente de creyentes occidentales que estén dispuestos a ir a las misiones en el extranjero. Pero considérello de esta manera: aparentemente Dios ha usado a estos misioneros para cumplir Su mandato de edificar Su iglesia en todo el mundo y esa iglesia ahora es lo suficientemente fuerte como para enviar a su gente tanto a nivel nacional como internacional. Yo sirvo en Emaús Mundial, y existen misioneros de Corea del Sur que realizan un ministerio excepcional, incluso con Emaús, en países como Indonesia, Camboya, Vietnam, Laos y China. Estos países pueden ser "misiones en las selvas", políticamente impenetrables para los occidentales, pero abiertos a otras nacionalidades. A pesar de esto, las asambleas occidentales aún pueden estar muy involucradas. ¿Cómo? Facilitando y apoyando a los nativos de dichos países que vienen para recibir educación, ya sea para regresar a su tierra natal o ir a otros países con acceso limitado para el evangelio. Es posible que nuestra juventud no pueda ir, pero Dios nos ha dado ciudadanos extranjeros para sean enviados a Su "mies".

Testificar en las corrientes migratorias

Podríamos involucrarnos en debates acalorados sobre la situación de los migrantes en la frontera entre México y Estados Unidos, u otros países del mundo, pero podemos comenzar a orar para que el Señor nos abra los ojos para ver estas

oportunidades misioneras. El Centro para el Estudio del Cristianismo Global estima que una de cada ocho personas del mundo, convive como parte de una diáspora. Esto incluye a los migrantes asentados fuera de sus países de origen tradicionales, así como a los migrantes actuales. Las personas en las diásporas están potencialmente más abiertas a un testimonio cristiano de lo que podrían estar en su tierra natal. Un ejemplo: es extremadamente difícil testificar de manera palpable en Marruecos. ¡Pero los españoles tienen libertad para testificar a los 750.000 marroquíes en España! El gobierno de los Estados Unidos a menudo integra y sitúa las diásporas en grupos de connacionales. Otro ejemplo de nuestra ciudad Dubuque: el gobierno ha asentado a 800 residentes marseleses en esta pequeña ciudad, la población marselesa más grande de Iowa. Dos iglesias del centro de la ciudad se están acercando deliberadamente a estas personas desplazadas. ¿Qué grupos étnicos existen en su comunidad? ¿Su asamblea se involucraría con alguno de ellos? ¿Con seguridad esto encendería en su asamblea una renovada pasión por la que han estado orando! Los presos son otra forma de diáspora que necesita que se les lleve el amor de Dios. Nuestra asamblea tiene equipos de hombres y mujeres que van a la cárcel local los domingos por la noche para entablar amistad con los prisioneros y realizar estudios bíblicos.

Testificar a través de la economía global

Las empresas están adquiriendo un papel integral en facilitar las misiones en este siglo. En la economía globalizada de hoy, las puertas de muchos países no alcanzados se cierran a los trabajadores cristianos tradicionales, pero se están

abriendo a los profesionales. Muchas ciudades globales incluso ofrecen generosos beneficios para atraer talento de expatriados occidentales. Estas oportunidades suelen estar en los centros urbanos donde es necesario llegar a las muchedumbres. ¡Y las empresas nos están pagando para hacer misiones! No hay necesidad de generar fondos para hacerlo. No existen los obstáculos de obtener visas como trabajadores religiosos. Las empresas realizan los trámites administrativos y le pagan por ser un testigo hacia sus compañeros de trabajo en esa nación, encontrando formas creativas de hacer la divulgación en su tiempo libre, además de brindarle a su familia una educación increíble y la aventura de vivir en un país extranjero por un período de tiempo, ya sea durante un año o una década. Mi pregunta es, ¿por qué no hay más familias jóvenes formando filas para aprovechar estas oportunidades?

Sí, las misiones de las selvas se han trasladado de una selva tropical a la selva urbana; de las tribus analfabetas a las educadas; de hacer que el misionero sea un intruso, a que los migrantes sean nuestros vecinos, de la falta de financiación que limita el trabajo a la posibilidad de financiarse para hacer ¡la obra! Infórmese. Analice los tiempos. Estudie las tendencias. Ore por una visión de las misiones. Reorganícense como Asamblea y hagan algo por las misiones este año. "Señor, movilízanos para salir de nuestras zonas de comodidad. Abre nuestros ojos a grupos de personas en nuestros propios pueblos. ¡Abre nuestros corazones para enviar a nuestros hijos y nietos a las selvas urbanas de nuestro país y del mundo! Señor, mantén nuestras Asambleas a la vanguardia de las misiones modernas.

¡Para la gloria de Cristo, amén!"

APA

Fundamentos bíblicos

Advertencias inspiradas sobre el fin de los tiempos (de la pagina 2)

por Jack Spender

"tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella" (2 Timoteo 3:5). Un estudio cuidadoso del método seductor del diablo en Génesis 3 proporciona un buen ejemplo de esto. Algo para recordar: el pasaje anterior a esta advertencia detalla la necesidad de líderes espirituales piadosos; el pasaje que le sigue (vs. 6-16), enfatiza la atención que se debe dar a la sana doctrina.

2 Timoteo 3:1 parece ser una des-

cripción general de las condiciones del mundo en los últimos tiempos, pero puede aplicarse a los cristianos profesantes que perturban a la iglesia. Se destaca un punto: "...siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad" (2 Timoteo 3:7). Las familias cristianas piadosas y una comunión saludable en la iglesia son el resultado de la "sana doctrina", a la que se hace referencia en las cartas de Pablo a Timoteo y Tito.

¡El hacer discípulos no es crear "coleccionistas de doctrinas", que tienen cuadernos abultados pero vidas vacías! Algo para recordar: la meta de la doctrina bíblica es desarrollar madurez espiritual, "celoso de buenas obras" (Tito 2:14).

En el próximo número, terminaremos nuestra lista y sugeriremos algunas medidas prácticas para que los ancianos las consideren.

APA

“No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad”. 3 Juan v4

El verano que cumplí 40 años, colaboré como consejera en un campamento bíblico por una semana. Me resultó difícil. Sentí los efectos del envejecimiento. Una noche, acostada en mi cama y sintiéndome desanimada, le pregunté al Señor: “¿Por qué motivo estoy aquí?” Luego escuché un golpe en la puerta de mi cabaña. Una niña de la cabaña contigua a la mía extrañaba su hogar. Su joven consejera se había quedado sin ideas y me preguntó si podía ayudar. Hablé con la niña, oré con ella y le sequé las lágrimas. Al día siguiente se me acercó otra consejera. “Hay una situación en mi cabaña y no sé qué hacer. Solo necesito una mamá con quien hablar”. Puse mi brazo alrededor de ella y oramos juntas. Fue entonces cuando el Señor respondió a la pregunta que le había hecho la noche anterior: “Tú estás aquí para ser madre”.

La cultura actual idolatra a la juventud. Para las mujeres en nuestra sociedad es difícil envejecer. En Jueces 4 y 5, Débora demuestra a las mujeres cristianas el enfoque que el Señor quiere que tengamos a medida que maduramos en la vida. Débora reconoció su papel como “una madre en Israel”. La Iglesia necesita hoy mujeres mayores que

estén dispuestas a asumir el papel de madres espirituales.

Lo primero que aprendemos acerca de Débora es que ella era una profetisa. Ella era una mujer que conocía a Dios y Su Palabra. Los hijos de Israel acudían a ella para juicio. Dios podía confiar que ella compartiría fielmente Sus Palabras con Su pueblo. ¿Es usted una mujer que conoce y ama a Dios y a Su Palabra? Las personas deben recibir algo más que solo su opinión cuando acuden a usted con un problema. Para

“Para dar verdadera ayuda espiritual, debemos orientarles al Señor mismo y a Su Palabra.”

ofrecer ayuda espiritual, usted debe dirigir a otros al mismo Señor y a Su Palabra.

Débora estaba disponible y era accesible. Esto es lo que Dios quiere de las madres espirituales. Una madre es alguien que te conoce bien y sin embargo te ama incondicionalmente. Ella quiere lo mejor para ti. Ella siempre está ahí para escuchar y se puede contar con ella para dar consejos sabios. Lleva tiempo construir este tipo de relación. ¿Está invirtiendo en los jóvenes que le rodean? ¿Pasa tiempo escuchándolos, orando por ellos, amándo-

los en lugar de criticarlos?

Como madre en Israel, Débora fue una animadora. Ella entendió el plan que Dios tenía para Barac y le ordenó que siguiera enteramente al Señor Dios en dicho plan. Ella también comprendió sus temores. Sin embargo, en lugar de despreciarlo por ello, accedió a ir con él a la batalla. Como madres espirituales, queremos que los jóvenes con los que trabajamos sepan que estaremos allí para ellos, pero que deben aprender a confiar, no en nosotros, sino en el Señor mismo. Aun así, dondequiera que vayan, podemos asegurarles que nuestras oraciones los acompañarán.

Cuando terminó la batalla, el Señor había dado la victoria a Israel tal como lo prometió. Débora y Barac cantaron juntos un canto de alabanza a su Dios. Cuando nuestros jóvenes experimentan una victoria en una batalla espiritual, debemos regocijarnos con ellos, siendo cuidadosos de ayudarles a dirigir su alabanza a Aquel que verdaderamente merece la gloria.

El mundo asigna poco valor a la maternidad y, a menudo, menosprecia a las mujeres que eligen dedicar su vida a esa labor. Sin embargo, Dios la considera como una tarea grande y noble. Una madre espiritual no busca reconocimientos ni aplausos. Su alegría surge de ver aquellos “hijos” que Dios le ha dado, triunfando con éxito para Él.

Apuntes para Ancianos

Editor: Jack Spender
Traducción al español: John E. Field
Editor Asistente: Daniel Masuello
Composición: Eduardo Sarabia Forero

CÓMO CONTACTARNOS

Dirección Postal:
APUNTES para ANCIANOS
34 Swansea Road—Apt. 216
Unionville, ON, CANADA, L3R 0W3

Email: apa@apuntes-para-ancianos.org
Teléfono: 1-416-562-1347
WEB: apuntes-para-ancianos.org

COLABORADORES

Warren Henderson
Jim Fleming

Jack Spender
Fundamentos Bíblicos

Kimberly Moffitt
El rincón de las esposas

“Apacenta la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella...”
1 Pedro 5:2

Suscripciones

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse, si tiene acceso a la internet, utilice la página: <http://apuntes-para-ancianos.org/mi-suscripcion/> ingresando allí los datos requeridos. Alternativamente, puede escribirnos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede suscribirse y descargar de la página de archivos los ejemplares anteriores que desee, en formato .pdf. La suscripción es gratuita, pero si usted encuentra que el material le resulta de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte, pagadero a Jack Spender. Sus comentarios y/o sugerencias serán muy bienvenidas.